

LA VOZ DE TOTANA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, CARTAGENA 14.

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

PRECIO DE SUSCRICIÓN, 1 PESETA AL MES.

ALMANAQUES AMERICANOS.

EN LA IMPRENTA DE ESTE PERIÓDICO SE HALLA DE VENTA UNA BONITA COLECCIÓN Á

PRECIOS SUMAMENTE ECONÓMICOS.

CARTAGENA, 14.

PARRAFOS.

Distraídos con las cosas de feria y fiestas que al cabo se han celebrado este año, muchos números con más lucimiento que en años anteriores, y los que nó con el mismo, hemos dejado de dar cuenta á nuestros abonados de la inauguración del café que Pedro Martínez ha establecido en la Plaza de la Constitución número 1.

Para subsanar esta falta y en honor á la verdad, hemos de decir que dicho establecimiento es de los que dan realce y categoría á un pueblo; pues las dos magníficas mesas de villar en él establecidas, proporcionan á los concurrentes diversión honesta y barata, si se quiere.

Las habitaciones están decoradas modestamente, pero con mucho gusto.

El público, creemos que paga los sacrificios hechos por el dueño de dicho establecimiento, teniéndolo muy concurrido y animado constantemente.

Que siga.

Un paseito anteayer tarde hacía los huertos, nos proporcionó ocasión de ver las obras que el excelentísimo Sr. D. Justo Aznar está llevando á cabo en uno de los mejores sitios del término de Mortí.

Son estas obras, principio de un extenso hotel, que á juzgar por la disposición de las paredes forales y la distribución de vanos y maderas, han de dar por resultado un magnífico edificio, digno de figurar en sitio más concurrido é importante. Y decimos más concurrido é importante

porque más ameno y deleitoso no existe. Esa mancha verde que, partiendo de la misma raíz de los últimos peñones de Sierra Espuña, viene á bordar los tapias de las últimas casas de nuestro pueblo, semeja tranquilo verde mar donde destacan multitud de puntos blancos que representan casas de recreo más ó menos ricas pero todas deliciosas y sanas y hace de nuestros alrededores mansión tan poética y deleitosa como la que ofrece la morisca Granada ó la feraz Valencia, al par que tranquilo y saludable punto.

Obra como la de que hablamos, hecha con el mayor desprendimiento y riqueza, y sujeta además á escogidos planos, no puede ménos de resultar digna de ser habitada por los distinguidos señores que la costean.

Las fiestas se ván.

Con tan triste motivo vá Totana entrando en su vida normal, es decir, se vá quedando hecha un cementerio, donde no se oyen más ruidos que los de algunos fervientes políticos que comentan parte del telegrama publicado por nuestro estimado colega de la capital «Las Provincias de Levante», respecto á el nombramiento de alcaldes.

Pronto, muy pronto verán nuestros lectores en el principio de esta especie de empanada literaria conque abrimos LA Voz, estas ó parecidas frases: Difícil, muy difícil es para nosotros llenar estas cuartillas, etcétera etc.

Pero, nó; que la Pascua viene y ya sabemos hay quien prepara diversiones, tales como veladas artísti-

co-literarias, báiles de máscaras y romerías al eremitorio de La Santa.

En fin, que nos vamos á divertir de nuevo.

Se están esperando en la imprenta de este periódico ejemplares del «Almanaque de La Semana Cómica» para 1890, que, á juzgar por la carta que nos escribe su director D. José Fernandez de la Reguera, vá á ser un excelente libro digno de ser adquirido por todas las personas de buen gusto.

Conocido es el favor que el público en general le concedió al publicado en el presente año; pues bien: este otro se nos promete como de mucha más importancia. Constará de más de 100 páginas en cuarto, y para él se han adquirido composiciones en prosa y verso de los principales poetas y literatos españoles.

Recomendamos este almanaque á nuestros lectores; por más que no creemos necesite recomendación.

Mal tiempo se nos ha echado encima.

El sol escatima sus bienhechores rayos, y en esta casa (de ustedes) y en esta calle (la de Cartagena) se siente un frio que imposibilita los nervios para ejercer toda función.

Esto hace que dejemos la pluma por ahora.

Vamos, que nos helamos.

Y para mayor dolor...

uno de los soles más esplendorosos de esta vecindad, so nos marcha á Huer-cal.

Adios... y vuelve pronto.